

**REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE FENOMENOLOGÍA, HERMENÉUTICA
ENTRE LO CLÁSICO Y LO CONTEMPORÁNEO.**

***(EPISTEMOLOGICAL REFLECTIONS ON PHENOMENOLOGY, HERMENEUTICS
BETWEEN THE CLASSICAL AND THE CONTEMPORARY)***

Jesús Alfredo Farfán Galíndez

RESUMEN

INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

El presente artículo, recoge algunos aspectos epistemológicos sobre la fenomenología y hermenéutica, desde la óptica de pensadores tradicionales, así mismo, se muestra la agudeza con que algunos pensadores contemporáneos conciben estos enfoques en la generación de conocimiento científico. Por lo tanto, producto de la revisión y análisis de los aspectos teóricos referidos al objetivo de reflexionar sobre las perspectivas filosóficas sobre fenomenología y hermenéutica en la concepción de un método filosófico, se presentan algunas posturas teóricas clásicas y se trae en introspección, un hilo conductor sobre la construcción del conocimiento científico, en la manera de convertir una realidad subjetiva, en objeto de estudio (fenómeno), bajo la premisa que, en la medida que se esboza más sobre el ser, se concibe o se edifica un método para conocer, partiendo de uno ya establecido, pero desprendiéndose de una regla absoluta en la manera de comprender e interpretar dicha realidad. Como resultado, de la reflexión, se evidencia que se puede adecuar un método o generar uno propio, en la medida que valla fluyendo la investigación y que la reducción, contemplada en el recurso de la epojé, considera la científicidad de la investigación en el lenguaje desde la comunicación como proceso dialógico

Palabras clave: Fenomenología, hermenéutica, epistemología, epojé, proceso dialógico.

ABSTRACT

The actual article gathers some epistemological aspects about the phenomenology and hermeneutic from the traditional thinker point o view, at the same time, it is shown the sharp of how the contemporaneous philosophers conceive these focuses in the generation of scientific knowledge. Furthermore, the product from the

Jesús Alfredo Farfán Galíndez.
Ingeniero Agroindustrial. Magister en Gerencia y Planificación Institucional.
Profesor Asociado Dedicación Exclusiva de la UNELLEZ. Cojedes. Doctorando en Ciencias Gerenciales UNEFA
Jesusfarfang@gmail.com

revision and analysis, of the theoretical aspects referred to the objective to reflexive over philosophical perspectives about phenomenology and hermeneutic in the conception of a philosophical method, some classics theoretical postures and, it brings, through introspection, a conductor idea on the scientific knowledge construction, on the way of converting a subjective reality, in a study object (phenomenon), from the premise that, in the measure that the human being is sketched, a method for knowing it is conceived or built, departing from one already established, but detaching the absolute rule in the way of understanding or interpreting the named reality. As a result, from the reflexion, it is evident that is possible to adequate a method or generate an own one, in the measure that the searching is floating and the reduction, observed in the recourse of the epojé, considers the investigation scientificity in the communication language as a dialogical process.

Keywords: Phenomenology, hermeneutic, epistemology, epojé, dialogical process.

Introducción

El proceso de producción de conocimiento, la comprensión de todo estudio de investigación, la construcción del quehacer científico llamado “Ciencia” puede ser reflexionado desde una perspectiva fenomenológica, con apoyo hermenéutico. La cuestión esta entonces, en realizar un debate reflexivo sobre cuáles son sus argumentos teóricos, desde sus orígenes, colocando en la cúspide científica a sus defensores más emblemáticos: (Husserl, Heidegger, Gadamer, Dilthey, Foucault), además, apuntalado, más recientemente por pensadores como Echeverría, Szilasi y Ciurana. En el desarrollo de este artículo, se presentan los aportes filosóficos de tales autores, se cavila sobre la relación simbiótica entre la fenomenología y hermenéutica desde la óptica de los teóricos

nombrados con anterioridad. Por último, se realiza un aporte reflexivo abierto, dando espacio para los debates posteriores sobre la temática planteada.

Fundamentos Teóricos

Ideas filosóficas sobre fenomenología

Reflexionar sobre las concepciones científicas, que se tiene sobre fenomenología, pasa necesariamente, por exponer los criterios asumidos por los teóricos de otrora y los contemporáneos, dado que la concepción del termino ha venido evolucionando desde una epistemología centrada en un método, prácticamente cerrado y otra un poco más abierta, por no decir flexible a los métodos, sobre todo de la acción social desde la sociología. Entendiendo la acción social como “una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo”, Weber (1974, p. 5). Y la sociología como “una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esta manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos” Weber (1974, p. 5). Por lo tanto, se presentan algunas posturas sobre fenomenología, que inciden en el investigador, en su modo de aceptar un método o desdoblarlo, desconstruirlo, reconstruirlo o construirlo, o bien adaptar uno según el objeto de estudio y el tipo de investigación asumida por el observador.

Bajo estas premisas, “La fenomenología designa una ciencia, un nexo de disciplinas científicas. Pero, a un tiempo, y ante todo fenomenología designa un método y una actitud intelectual: la actitud intelectual específicamente filosófica; el método específicamente filosófico”. Husserl (1982, p.31)

Por otra parte, (Heidegger 1926 p. 37) considera sobre este aspecto lo siguiente:

La expresión “fenomenología” significa primariamente una concepción metodológica. No caracteriza el qué de

los objetos de la investigación filosófica, sino el cómo de ésta. Cuanto más genuinamente opere una concepción metodológica y cuanto más ampliamente determine el cauce fundamental de una ciencia, tanto más originariamente estará arraigada en la confrontación con las cosas mismas, y más se alejará de lo que llamamos una manipulación técnica, como las que abundan también en las disciplinas teóricas.

Expresa además el referido autor que: “Fenomenología es el modo de acceso y de determinación evidenciante de lo que debe constituir el tema de la ontología. La ontología sólo es posible como fenomenología” Heidegger (1996, p. 44).

En esta misma idea, (Echeverría 1997, p.104), considera que la perspectiva fenomenológica consiste en “Fundamentalmente, en eliminar todo lo que no sea inmediato y originario. Eliminar todo lo que se ha insertado subrepticamente en la conciencia como forma de explicación, de especulación o de suposición”. Aquí el citado autor, deslinda, pero no a propósito, de un método específico y hace referencia a un recurso de la investigación cualitativa, aseverando que ante tales apreciaciones, “el recurso fenomenológico es la desconexión sin compromiso y la desarticulación de juicios. A esto se denomina *epojé*”, Echeverría (1997, p. 104), y así lo advierte:

De allí que el recurso fenomenológico por excelencia sea lo que Husserl llama la *epojé*, haciendo uso de un vocablo griego que significa desconexión, no-compromiso, suspensión de juicio. Se trata de una forma de «poner entre paréntesis» y, por consiguiente, de una forma de duda. A través del recurso de la *epojé*, es posible, primero, una reducción trascendental que abre camino hacia la intuición inmediata que, según Husserl, es la única garantía para

alcanzar la certeza. El tránsito de lo trascendental a lo inmanente permite acceder a las vivencias puras, a los actos intencionales. Luego, se logra una reducción eidética que se caracteriza por la aprehensión de esencias universalmente válidas (eidos). A través de la intuición eidética se logra una experiencia directa (vivencia) de los universales. Echeverría (1997, p. 104),

En este contexto, (Szilasi 1959, p. 90), expone que la “*La epojé* puede realizarse, en principio, con respecto a todos los posibles comportamientos de conciencia”. Así mismo, refiere que “por medio de la *epojé* puedo representarme la conciencia de modo tal que yo vea sólo los actos que constituyen la conciencia, pero no los objetos contenidos en los actos”; lo que quiere decir es que se toma en consideración las maneras de ser que la conciencia distingue, es decir, la esfera de actos señalada por las referencias de los diversos actos, lo que es denominado reducción.

Este término de “Reducción” se refiere según Szilasi (1959), Szilasi (citado) a que “En ella reduzco el nexo concreto de vivencias de mi vida a los aspectos inmanentes de mi corriente de vivencias”, (p. 90). Expresa este autor que “Después de la reducción siempre me queda todavía ese nexo concreto de vivencias, que es el mío”, (p.90). Este argumento refiere que el investigador sigue los actos de la conciencia en cuanto a la estructuras de actos, ya que los separa del mundo exterior. “Después de la reducción trascendental, el campo reducido es también el campo de algo que ocurre una sola vez, es decir, el propio del flujo de mi conciencia”, (p.90).

“La *epojé* es, como bien sabemos, la operación que produce esa conversión de la mirada que transforma la cosa, entendida como realidad en sí, en fenómeno, entendido como lo que se presenta a la conciencia, realidad para mí”. Ignacio (2016, p.35).

Todo lo anterior, deja en evidencia que la fenomenología por sí no es meramente un método, sino una ciencia que hace uso de la epojé, que sí designa un método llamado “reducción” para convertir la realidad en objeto de estudio (fenómeno).

Ahora bien, en toda investigación, el objeto de estudio, es ensayado tomando en consideración aspectos de comprender e interpretar, a través del acto lingüístico, en conversaciones directas con los actores sociales, (informantes claves), para el acercamiento filosófico sobre lo que ellos entienden sobre el quehacer cotidiano de sus vivencias y esto se puede apoyar en la hermenéutica.

Ideas filosóficas sobre hermenéutica

En concordancia con los autores descrito con anterioridad, (Echeverría2004, s/p), se remonta a los antecedentes históricos a lo que expresó:

Aunque el término «hermenéutica» data del siglo XVII (quien primero lo usó en un título de un libro fue J.C. Dannhauer, en 1654), con él se designa una tradición que se remonta a la Antigüedad. Las propias raíces del término hermenéutica nos remiten a los vocablos griegos herméneuein y hermeneia, que se refieren al acto de la interpretación.

Esta historicidad se sustenta bajo la concepción expresada por (Echeverría 2004,p. 106):

En ellos se reconoce, sin embargo, la referencia al dios Hermes a quien los griegos le asignaban el descubrimiento del lenguaje y la escritura, las herramientas requeridas por el entendimiento humano para desentrañar el sentido y comunicarlo a otros. Es importante recordar que a Hermes se le atribuía la función de transmutar lo que se halla más allá del entendimiento humano en una forma accesible a la comprensión de los hombres. Hermes era considerado un intermediario entre

Dios y los hombres.

En correspondencia, con lo anterior, (Gadamer 1995, p.37), enfatizó que “La fenomenología, la hermenéutica y la metafísica no son tres puntos de vista filosóficos distintos, sino el filosofar mismo”. En este mismo orden, considera que “El arte de la hermenéutica no consiste en aferrarse a lo que alguien ha dicho, sino en captar aquello que en realidad ha querido decir”. Gadamer (1995, p. 62).

Gadamer, (1995), Gadamer, (citado) a su vez, pone de relieve la importancia de la comunicación:

Frente a la exigencia del comprender no debe considerarse una incongruencia que esta experiencia contenga en la comprensión misma la experiencia de sus propias limitaciones. Al contrario. La universalidad de la experiencia hermenéutica se acopla magníficamente a la limitación real de toda experiencia humana y a las limitaciones impuestas a nuestra comunicación y nuestras posibilidades de articulación. Gadamer, (1995, p.75).

Dice este autor que:

Basta, simplemente, con considerar que la hermenéutica no constituye un método determinado que pudiera caracterizar por ejemplo a un grupo de disciplinas científicas frente a las ciencias naturales. Gadamer, (1995), Gadamer, (citado).

En consecuencia, infiere Gadamer, (ob. cit.):

La hermenéutica se refiere más bien a todo el ámbito de comunicación intrahumana. Entenderse no implica desde luego coincidir. Al contrario, allí donde se da plena coincidencia se hace superfluo entenderse. Siempre se busca o se alcanza el entendimiento sobre algo determinado, sobre algo acerca de lo que no hay un entendimiento pleno. (p.85).

Concuerdo plenamente con el autor anterior de que “El arte de comprender consiste seguramente y ante todo en el arte de escuchar” dejando constancia que “a ello hay que añadir la posibilidad de que el otro pueda tener razón. El otro se encuentra de entrada en una mala situación si ambos lados no sienten esto”. Gadamer, (1995, p.227).

Lo dicho hasta ahora, permite decir sobre el término hermenéutica, según Gadamer que:

La palabra hermenéutica es antigua; pero también la cosa por ella designada, llámesela hoy interpretación, exposición, tradición o simplemente comprensión, es muy anterior a la idea de una ciencia metódica como la construida en la época moderna. Hermenéutica es, pues, más que un método de las ciencias o el distintivo de un determinado grupo de ellas. Designa sobre todo una capacidad natural del ser humano. Gadamer (1993, p. 293).

Gadamer, (1993) expone sobre el comprender que:

...que la comprensión no es uno de los modos de comportamiento del sujeto, sino el modo de ser del propio estar ahí. En este sentido es como hemos empleado aquí el concepto de «hermenéutica». Designa el carácter fundamentalmente móvil del estar ahí, que constituye su finitud y su especificidad y que por lo tanto abarca el conjunto de su experiencia del mundo. El que el movimiento de la comprensión sea abarcante y universal no es arbitrariedad ni inflación constructiva de un aspecto unilateral, sino que está en la naturaleza misma de la cosa. Gadamer (1993, p. 2)

Así mismo, considera”...que la comprensión no es nunca un comportamiento subjetivo respecto a un «objeto» dado, sino que pertenece a la historia efectual, esto es, al ser de lo que se comprende”.

Gadamer (1993, p. 3). Por tanto, considera Gadamer (ob. cit.) que “El fenómeno de la comprensión no sólo atraviesa todas las referencias humanas al mundo, sino que también tiene validez propia dentro de la ciencia, y se resiste a cualquier intento de transformarlo en un método científico. Gadamer (1993p. 8).

Sobre este aspecto, (Dilthey 1949, p. 57), explica lo siguiente:

El punto de partida para la comprensión del concepto de sistemas de la vida social lo constituye la riqueza vital del individuo mismo que, como elemento de la sociedad, es objeto del primer grupo de ciencias, imaginémosnos esta riqueza de vida de un individuo como totalmente incomparable con la de otro y no transferible a éste. Cada uno de estos individuos podría sojuzgar al otro por el poder físico, pero no tendrían ningún contenido común, cada uno estaría cerrado para el otro. En la realidad existe en cada individuo un punto en el cual no se acopla en una coordinación de sus actividades con otro. Lo que en la plenitud de la vida del individuo se halla condicionado por ese punto no entra en ninguno de los sistemas de la vida social. La semejanza de los individuos es la condición para que se dé una "comunidad" (Gevteinsinnkeit) de su contenido vital.

Al respecto, concuerdo con Dilthey (1949), cuando expresa que

...en la realidad, la riqueza de vida de los individuos se halla diversificada en percepciones y pensamientos, en sentimientos y en actos de voluntad. Con independencia, por lo tanto, de las particularizaciones y uniones que, por otra parte, puedan tener lugar en ella, este contenido de vida hace posible, en virtud de la articulación natural de la vida psíquica, una diversidad de sistemas en la vida de la

sociedad. Dilthey (1949, p. 58).

Es así, como el autor antes citado considera que “El individuo es un punto de cruce de una pluralidad de sistemas que se van especializando con progresiva finura en el curso de la cultura que marcha. Dilthey (1949, p.58). Los aspectos antes señalados, pueden ser considerados para la comprensión e interpretación de lo que los actores sociales, desde sus discursos interpretan su cotidianidad, desde la hermenéutica.

Los soportes sobre la hermenéutica siguen su curso y es así, como se traslada a la investigación a lo considerado por (Foucault 1968, p. 38):

Llamamos hermenéutica al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran sus sentidos; llamamos semiología al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten saber dónde están los signos, definir lo que los hace ser signos, conocer sus ligas y las leyes de su encadenamiento: el siglo xvi superpuso la semiología y la hermenéutica en la forma de la similitud. Buscar el sentido es sacar a luz lo que se asemeja. Buscar la ley de los signos es descubrir las cosas semejantes. La gramática de los seres es su exégesis. Y el lenguaje que hablan no dice nada más que la sintaxis que los liga. La naturaleza de las cosas, su coexistencia, el encadenamiento que las une y por el cual se comunican, no es diferente a su semejanza. Y ésta sólo aparece en la red de los signos que, de un cabo a otro, recorre todo el mundo.

La "naturaleza" es tomada en el mínimo espesor que conserva, una debajo de la otra, a la semiología y la hermenéutica; no es misteriosa ni está velada, sólo se ofrece al conocimiento, que desvía algunas veces, en la medida en que esta superposición conlleva un ligero desplazamiento de las semejanzas. (Foucault 1968), Foucault (citado).

Importante es destacar lo que (Ciurana2001, s/p)

advierte sobre la hermenéutica:

Aunque podemos dar una definición general: “actualmente se denomina con el nombre de hermenéutica a una corriente de la filosofía contemporánea surgida hacia la mitad de este siglo y que se caracteriza principalmente por la idea de que la verdad es el fruto de una interpretación”.

Por otra parte expone que:

La hermenéutica es la negación de la epistemología; la negación del método entendido como un conjunto de reglas ideales y universales que nos lleven a un acuerdo o a descubrir algo. La hermenéutica es la negación de un método entendido como punto de vista de Arquímedes desde el cual dominar las cosas; como entidad exterior al mundo. ...El supervisor ideal. Ciurana (2001, s/p)

Así mismo, el autor antes señalado indica al respecto:

La lucha de la hermenéutica lo es contra la idea de una representación exacta del mundo. A cambio se nos propone la idea de diálogo y de conversación. Elementos ambos fundamentales si como afirman los hermeneutas la dimensión fundamental que caracteriza el Dasein es la dimensión lingüística. Según Rorty la forma en que se dicen las cosas es más importante que la posesión de la verdad: el pragmatista no tiene una teoría de la verdad, no necesita de ninguna epistemología como el filósofo realista. En este sentido una perspectiva existencial lingüístico-dialógica debe hacer un hueco a un cierto relativismo interpretativo (lingüístico; cultural; social; histórico). La búsqueda de acuerdo entre los interlocutores debe ser por medio de la conversación (fusión de horizontes). A mal acuerdo llegaremos si creemos que poseemos un método ideal cuyas reglas nos lleven de forma lineal a un acuerdo (por lo demás

muchísimas veces la práctica de la comunicación humana invalida una situación ideal de habla).

Pero al deslizarse por los senderos de la historia, (Echeverría 2004,p. 107) da cuenta de lo importante del lenguaje, la manera de escuchar más que ver, por ello considera:

Sin embargo, cuando el objeto de conocimiento no era un objeto natural, sino un texto, la matriz ontológica sujeto-objeto generaba algunos problemas. El texto, como objeto, asumía ciertas peculiaridades que lo distinguían de los objetos naturales. El objeto resultaba ser una creación del hombre, una obra. Comprender una obra, implica descifrar la huella humana de la que ella esportadora y revelar su sentido. Como tal, el texto demostraba tener voz propia, a través de la cual su sentido se comunicaba. Su entendimiento demostraba tener bastante más afinidad con el acto de «escuchar», que con el de «ver» u «observar», a través del cual las ciencias naturales caracterizaban su quehacer. Desde la perspectiva hermenéutica se reconocía, en cambio, que *sensus non est inf erendus, sed eferendus*.

Dado lo anterior, concuerdo en que lo que permitirá desarrollar la investigación científica social, hay que enfocarse a escuchar a los actores sociales (informantes claves) para aproximarme a lo que ellos entienden de su cotidianidad. Esto se corresponde para sustentar con lo dicho por Echeverría (2007), Echeverría (citado) anteriormente citado:

La hermenéutica representará, por lo tanto, el estudio de la interpretación y el entendimiento de las obras humanas. El lenguaje y el fenómeno de la comunicación estarán en el centro de su preocupación. El entendimiento se verá asociado a los actos de expresar, de

explicar, de traducir y, por lo tanto, de hacer comprensible el sentido que algo tiene para un otro. La hermenéutica corresponde siempre en una situación dialogística, que compromete a lo menos a dos sujetos (distinguiéndose de la relación sujeto-objeto). Como fenómeno de comunicación, ella se constituye en la fusión de dos horizontes de sentido: aquel horizonte de entendimiento del intérprete y el horizonte del cual es portador el texto, la obra o simplemente el otro que se expresa.

Un descanso en el camino

Husserl y Heidegger, conciben casi en un mismo matiz, que la fenomenología es una ciencia orientada en concebir un método filosófico, a lo que Echeverría, Szilasi e Ignacio coinciden casi al unísono en señalar que el método en fenomenología emerge de la reducción bajo la premisa de la epojé, entendiendo en este aspecto que el termino es resaltado con anterioridad por Husserl en sus investigaciones. Vale agregar, que el método de la reducción, para generar el fenómeno no necesariamente es tácito y que la realidad se convierte en objeto de estudio en la medida que existe un desprendimiento subjetivo del modo de ver la cosa, a lo que se puede inferir que se puede adecuar un método o generar uno propio, en la medida que valla fluyendo la investigación.

Por otro lado, en toda investigación, el objeto de estudio, es ensayado tomando en consideración aspectos de comprender e interpretar, a través del acto lingüístico, en conversaciones directas con los actores sociales, (informantes claves), para el acercamiento filosófico sobre lo que ellos entienden sobre el quehacer cotidiano de sus vivencias y esto se puede apoyar en la hermenéutica.

Puede observarse la importancia que se le da al lenguaje desde la comunicación como proceso

dialógico, todo ello es considerado vital en el transcurso de la investigación filosófica de cualquier estudio científico social.

Por lo tanto, se puede considerar que se da una relación simbiótica entre fenomenología y hermenéutica, con lo cual, los planteamientos anteriormente esgrimidos por los diversos filósofos, dan cuenta que depende del investigador, la postura que asumen sobre ambas acepciones, por lo que no es tarea fácil dilucidar si ambos son o no métodos filosóficos. En este sentido, queda despejado el camino, para encumbrarse en el debate epistemológico y ontológico de las concepciones que se puedan tener de ambos términos.

REFERENCIAS

- Ciurana E., (2001). ANTROPOLOGIA HERMENEUTICA (Sobre Dilthey; Heidegger y Gadamer). [Documento en línea en: http://www.iecomplex.com.br/textos/herm.htm#_ftn1]. [Consulta: 2017, agosto 30]
- Echeverría, R. (2004). El Búho de Minerva. Cuarta Edición. Edita y distribuye COMUNICACIONES NORESTE LTDA. Chile. Pág. 155
- Dilthey W. (1949). Introducción a Las Ciencias del Espíritu. Fondo De Cultura Económica. México págs. 412. [Documento en línea en: <file:///C:/Users/Usuario/Documents/135001148-dilthey-wilhelm-introduccion-a-las-ciencias-del-espiritu-1883.pdf>] [Consulta: 2017, noviembre 19]
- Foucault M., (1968). Las Palabras Y Las Cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. págs. 378. [Documento en línea en: <file:///C:/Users/Usuario/Documents/las%20palabras%20y%20las%20cosas%20de%20michel%20foucault.pdf>]. [Consulta: 2017, noviembre 19].
- Gadamer, H. (1995) El giro hermenéutico. Ediciones Cátedra, S. A., 1998. Madrid, España pag.238. [Documento en línea en: <file:///C:/Users/Usuario/Documents/Gadamer-El-giro-hermeneutico.pdf>]. [Consulta: 2017, noviembre 18].
- Gadamer, H (1993). Verdad y Método II. Quinta Edición. Ediciones Sígueme - Salamanca. Pág. 430 [Documento en línea en: [file:///C:/Users/Usuario/Documents/verdad%20y%20metodo%20I%20y%20II/Gadamer%252C%20Hans%20Georg%20-%20Verdad%20y%20Metodo%20II%20%2528CV%2529e%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Documents/verdad%20y%20metodo%20I%20y%20II/Gadamer%252C%20Hans%20Georg%20-%20Verdad%20y%20Metodo%20II%20%2528CV%2529e%20(1).pdf)] [Consulta: 2017, noviembre 18].
- Gadamer, H (1993). Verdad y Método I. Quinta Edición. Ediciones Sígueme - Salamanca. Pag. 367. [Documento en línea en: [file:///C:/Users/Usuario/Documents/verdad%20y%20metodo%20I%20y%20II/VERDAD_Y_METODO__I\[1\].pdf](file:///C:/Users/Usuario/Documents/verdad%20y%20metodo%20I%20y%20II/VERDAD_Y_METODO__I[1].pdf)] [Consulta: 2017, noviembre 18].
- Gadamer, H. (1998). Verdad y método II. Ediciones Sígueme S.A. Salamanca. Pág. 424
- HeideggerM., (1926) Ser y Tiempo. Pág. 448 [Documento en línea en: <file:///C:/Users/Usuario/Documents/Heidegger%20-%20Ser%20y%20tiempo.pdf>]. [Consulta: 2017, agosto 30].
- Husserl, E. (1982). La idea de la Fenomenología. Primera Edición en español Fondo de Cultura Económica. Madrid Pág. 126. [Documento en línea en: <https://fenomenologiaymundo.files.wordpress.com/2013/07/edmund-husserl-la-idea-de-la-fenomenologia-1982.pdf>]. [Consulta: 2017, agosto 30]
- Ignacio F. (2016). Fenomenología, hermenéutica, reflexión. Los caminos de Paul Ricoeur. [Documento en línea en: <file:///F:/fenomenologia%20y%20hermeneutica/Fenomenologia,%20hermenéutica,%20reflexión%20tesis%202016.pdf>]. [Consulta: 2018, marzo 05]
- Szilasi W. (1959). Introducción a la fenomenología de Husserl. Amorrortu editores Buenos Aires. Pág.181. [Documento en línea en: <http://mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Husserl/Sobre%20Husserl/Szilasi,%20Wilhelm%20-%20Introducci%C3%B3n%20a%20la%20fenomenolog%C3%ADa%20de%20Husserl.pdf>]. [Consulta: 2017, noviembre 12].
- Weber, M. (1974). Economía y Sociedad. México. Segunda Reimpresión. Fondo de Cultura Económica.